

FÁBULA XII (Emotiva)

TÍTULO: El Segador y el Lagarto.

AUTOR. D. Lope Llamazares G.

La creencia popular tiene al Lagarto por un animal amigo y protector del hombre. Muy posiblemente sea debido a que el Lagarto y la Serpiente son enemigos acérrimos y se han popularizado situaciones inverosímiles con ellos.

El Segador estaba segando mies en el campo y durante la siesta una serpiente se le acercaba peligrosamente. Un Lagarto que velaba su sueño se enfrentó a la serpiente en una descomunal lucha.

Fueron minutos muy indecisos por qué lado se inclinaría la victoria. Finalmente, el Lagarto con un mordisco certero al cuello de la serpiente logró darla muerte.



Al despertarse el Segador vio la serpiente muerta cerca y al Lagarto en posición vigilante.

- El Lagarto, al ver que se había despertado el Segador, intentó alejarse pero andaba con mucha dificultad porque sus patas estaban muy heridas por la culebra.
- El Segador se acercó rápidamente al Lagarto y le dijo: “Sr. Lagarto estoy muy agradecido por lo que ha hecho por mí... salvándome la vida. Yo ahora quiero SALVAR LA TUYA”. Estás muy herido y morirás irremediamente muy pronto.
- ¿Y qué harás conmigo? Le dijo el Lagarto.
- Yo te curaré ahora mismo. Y te llevaré en mi carro y con esta manta estarás muy cómodo. Contestó el Segador.
- ¿A dónde me llevarás? Preguntó el Lagarto.
- Te llevaré a mi casa, te curaré mejor tus heridas y comerás comida apropiada. Y pasarás en mi casa los días necesarios hasta que te recuperes completamente. Replicó el Segador.
- Y después que haré? Volvió a preguntar el Lagarto.
- DESPUÉS ...muy apreciado LAGARTO, tú decides si deseas quedarte en mi casa o decides irte al campo. Le respondió el Segador.



La FÁBULA narra que el SEGADOR jamás olvidó esa experiencia con el LAGARTO que recíprocamente se salvaron la vida. Y en conciencia el SEGADOR le ofreció al LAGARTO lo que tenía: Casa, comida y compañía.

LECCIÓN: Gratitud recíproca.

LEÓN. España.

Junio 2014